HEBRAS DE PAZ

Para este trabajo he entrevistado a mi abuela que se llama Filomena Barca. Nació en un pueblo situado en la provincia de Cuenca, cerca de la capital. Mi abuela nació en el año 1941. Nació en una familia de agricultores en la época de la posguerra aunque emigraron del pueblo a la ciudad, Madrid, lugar en el que su padre trabajó de policía armada y su madre buscaba diferentes trabajos para poder ganar un sueldo digno para poder mantener a su familia junto a su marido y darle, por tanto, a sus tres hijos comida y ropa todo el año.

En la primera parte de la entrevista mi abuela nos cuenta que sus padres eran de derechas y antes del levantamiento votaban al partido de derechas del momento. Ella aclara que sus padres siempre quisieron una monarquía y no una república. También nos cuenta que ella vivió la posguerra y como estaba en el lado de los vencedores, puesto que sus padres eran de derechas, no notó violencia en su ambiente de niñez, pero, con el tiempo, se dio cuenta de la persecución que sufría la gente de izquierdas y que sí que había violencia. Aunque ella no se diera cuenta de ello en su momento, de hecho, nos cuenta que la información que le daban en casa era que la gente de izquierdas (los rojos) no creía en Dios y que era mala, aunque con el tiempo se dio cuenta que no era así. Recuerda que eran tiempos de mucha pobreza donde todo era caro, las cosas eran de estraperlo y el pan estaba racionado. Su familia no tenía mucho dinero, lo justo para vivir y que no les faltase ni comida, ni casa y tener siempre ropa.

En la segunda parte de la entrevista nos cuenta que su madre vivió la guerra en la zona roja de Cuenca y aunque no les faltó mucho dinero ni comida sí que les pedían parte de la cosecha para los necesitados y ellos les daban comida; también tenían animales. Nos cuenta que su madre le contó que cogieron a su abuelo y a otra gente de derechas porque no tenían edad para ir a la guerra debido a que eran personas de 40 años de edad y los llevaron a una ermita llena de leña y los rojos del pueblo querían prenderla fuego con ellos dentro. Mi abuela nos dice que su madre, con otras dos mujeres, fueron a Cuenca y le dijeron a la policía lo que pasaba; los policías las llevaron de vuelta al pueblo porque estaba cerca y detuvieron a los rojos que hicieron eso y salvaron la vida a la gente que había dentro de la ermita.

También nos cuenta una anécdota de su padre mientras estaba en la guerra en el cerco de Madrid y él estaba peleando en el frente y un día en la batalla luchando con los nacionales se quedó solo, él era el último que quedaba y cuando estuvo a punto de morir llegaron los refuerzos y sobrevivió a esa batalla. Mi abuela nos cuenta que como consecuencia su padre le dijo que no se metiera en política ni en listas de ningún tipo porque luego eso le podía jugar una mala pasada a largo plazo. De hecho, un tío suyo llamado Eugenio, al que nunca llegó a conocer, murió en la batalla del Ebro en el año 1939, con 17 años y cuando se lo llevaron él se había ido llorando puesto que no quería ir a la guerra. La gran mayoría de su familia era de derechas pero asegura que no

eran gente violenta y que no quería ir matando a sus vecinos y conocidos, pero ellos veían bien el alzamiento.

Mi abuela nos cuenta que su padre participó en una batalla muy famosa de Madrid, el Cerro de los Ángeles: Participó luchando en el frente, movilizado y no conoce a nadie que fuera voluntario y en sus batallas no vio a ningún niño ni mujer participando en ellas, aunque tiene constancia de que hubo mujeres y niños que si lo hicieron. Ella supone que su padre si mató a alguien puesto que sobrevivió y cree que sí le quedaron secuelas de haberlo hecho, pero él nunca contó nada relacionado con él matando a gente ni la sensación, pero daba a entender con sus silencios que era muy duro. Su padre conoció a José Antonio Primo de Rivera en una reunión que dio él en Cuenca. Ella se muestra agradecida a las brigadas internacionales porque sí que hubo alguien que apoyó a la república pero, se siente agradecida ahora, no cuando era joven, puesto que desconocía el tema.

Para ella la guerra le supuso falta de libertad, porque la formación que recibían era muy escueta y evitaban temas como la historia antes de Franco. En su día a día su familia tenía una cartilla de racionamiento, entonces no pasaban hambre y como su familia siempre fue muy positiva no echó en falta nada pero dice que apenas comían carne y cuando lo hacían era porque sus abuelos les criaban un cerdo y se lo enviaban (los chorizos, morcillas, costillas, etc.) y su madre los guardaba como si fuera una matanza en un recipiente grande, pero recuerda que sus abuelos además de cerdo les daban comida de la cosecha como verduras de temporada y legumbres, pero nunca comían fruta porque el sueldo de su padre era bastante bajo.

Su crítica más grande es que tenían muchas privaciones escolares puesto que no leían lo suficiente y no estudiaban la segunda república también, critica que para entrar en la universidad necesitaban que el cura les diera una autorización/papel diciendo que iban a misa, que eran católicos y buenas personas y ciudadanos. Ella nos cuenta que su tía le contaba que los aviones de bombardeo pasaban por su pueblo y su tía sentía mucha ansiedad, aunque nunca ninguno llegó a bombardear el pueblo. Su madre le decía que su tía enfermó de cáncer y murió de ello por todo el miedo que había pasado en la guerra a sus 13 o 14 años. Por tanto, nos dice, que su familia pasó mucho miedo y bajo ningún concepto patriotismo. Recuerda que su madre criticaba a las mujeres que se significaban en romper las imágenes. A estas mujeres que se rebelaban contra la iglesia después las rapaban el pelo al cero y les daban de beber un vaso de aceite de ricino, que provoca diarreas espantosas. Un día la llamaron para formar parte de ello y se fue a su casa horrorizada porque le aterraba la idea de hacer eso a unas mujeres solo por su idea política. Sus padres no tuvieron que moverse por la guerra puesto que eran nacionales, aunque sí que emigraron a Madrid.

En la tercera parte de la entrevista nos cuenta una historia en la cual le salvaron la vida a su padre. La historia que nos cuenta pasó cuando su padre estaba convocado a filas. Un día el capitán, que era muy majo, le dijo "que tal

Barca, cuéntame” y estuvieron hablando y al final le dijo “Ay qué pena, qué pena, un chico tan majo...” y se fue. Su padre ató cabos y se dio cuenta que esa noche le iban a matar porque era del bando contrario; así que en cuanto anocheció huyó y pasó una colina y fue corriendo, rodando, sobre los muertos y una vez que llegó donde estaban los nacionales hubo gente que pensó que era rojo, así que le encerraron y dos personas de su pueblo, el alcalde y un ciudadano, escribieron un documento que facilitó que le soltaran y le aceptaran en el bando de los nacionales. Esta anécdota le paso a su padre con 22 años.

En la cuarta parte de la entrevista nos cuenta que su familia fue a mejor porque estaban muy mal previamente y solo podían ir a mejor hasta el punto que pudo estudiar una carrera. Ella piensa que el mundo ha mejorado en la paz entre países, aunque siga habiendo guerra, pero ahora procuran hablar más los temas antes de entrar en un conflicto armado. También dice que hemos mejorado en el tema de los estudios porque antes solo el 10% de la gente hacia el bachillerato y cuando sus hijas lo hicieron el 70% de la gente lo estudiaba, aunque dice que ahora se ha asustado bastante porque con el gobierno de Mariano Rajoy ha habido una gran regresión en este tema y el de la universidad puesto que un 40% de gente no va a la universidad respecto a la gente que iba hace 10 o 15 años. Otra cosa que piensa es que con la LOMCE se crea un bachillerato igual que el de su época en el cual la religión la coge mucha gente porque necesitan subir su media. Se queja de la eliminación de la filosofía, el latín y el griego de los estudios porque dice que es un atentado a la cultura humana, haciendo que la gente no aprenda a pensar y a ser críticos.

Respecto al hecho del bombardeo de ciudades como plan de guerra piensa que es una aberración porque siempre mueren civiles y sostiene que los motivos de la guerra son pretextos para que la gente que hace negocios con armas o los ricos ganen más dinero y adquieran más poder.

Ella piensa que la guerra civil sirvió para algo negativo y para nada positivo puesto que la situación española se volvió más inculta y pobre. La transición dice que fue como un milagro porque la gente involucrada era muy variopinta, pero ahora piensa que se hizo mal porque la única diferencia fue que ahora podían votar cada cuatro años, porque los políticos no son investigados y cuando lo son es muy tarde porque ya han robado mucho o han sido muy corruptos; por ello piensa que la policía y los jueces involucrados son muy valientes porque están sacando muchos casos a la luz. Para finalizar ella nos dice que es muy obvio que la educación ayuda a la paz y hace que no haya guerra pero que para ello se necesita que las materias que se impartan hagan pensar y reflexionar a la gente sobre lo que ha pasado y lo que se puede hacer para cambiar las cosas teniendo en cuenta lo que pasó en el pasado para no cometer los mismos errores. Para finalizar nos dice una frase del partido de la izquierda después de Franco que es “todos iguales, pero todos distintos” que significa que todos tenemos los mismos derechos, pero todos tenemos una forma de pensar y de ser muy distinta y que aun así todos debemos respetarnos.